



ECONOMÍA PERUANA

RESILIENCIA FRENTE A LA TORMENTA

Las proyecciones de crecimiento del PBI tienen sesgos a la baja por la guerra comercial desplegada a nivel internacional, pero este 2025 su impacto sería acotado. En el 2026, un año electoral de cautela en las inversiones, el efecto de la desaceleración global sería más notorio.



POR MARCO ALVA P.

El impacto de la guerra comercial entre Estados Unidos (EE.UU.) y China sobre la economía peruana será acotado este año, en la medida que no se concrete un escenario de recesión global durante los próximos meses.

En medio de un escenario volátil y de alta incertidumbre, las proyecciones de la mayoría de analistas asumen actualmente que las disputas comerciales no generarán una recesión, sino, más bien, una desaceleración de la economía mundial. Este es hoy el principal riesgo que se cierne sobre la economía peruana, incluso más que una eventual pérdida de competitividad por las medidas arancelarias anunciadas desde la presidencia de Donald Trump en EE.UU., según Guillermo Arbe, gerente de Estudios Económicos de Scotiabank Perú. Pero el peso de este factor internacional recién se sentiría a nivel local en 2026.

Si bien el presidente Trump anunció una pausa de 90 días en la aplicación de los aranceles, la tensión comercial entre EE.UU. y China ya está afectando a las dos economías más grandes del mundo. En el 1T25 la economía estadounidense se contrajo 0.3%. “Es importante ver cómo le va a EE.UU. y a China en el primer trimestre para saber si el impacto está siendo importante”, remarca el director gerente de Phase Consultores, Juan Carlos Odar.

En línea con ello, en abril el Fondo Monetario Internacional (FMI) decidió recortar sus proyecciones de crecimiento del PBI global para este año de 3.3% a 2.8%. Además, rebajó sus estimados para EE.UU. de 2.7% a 1.8%. Y, en el caso de China, los redujo de 4.6% a 4%.

Proyecciones a la baja

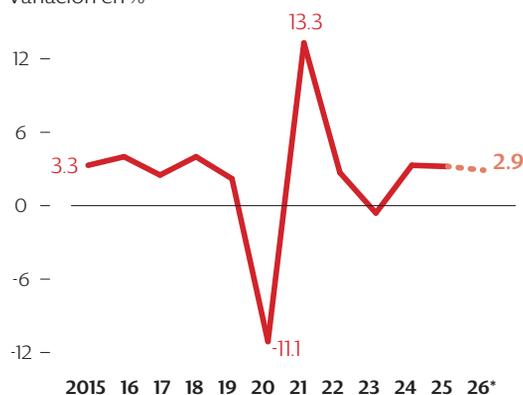
Antes del 2 de abril, día del denominado ‘Liberation Day’ en el que el presidente Trump anunció su política arancelaria, el impacto de dichas medidas ya habían sido incorporadas parcialmente en los estimados para la economía peruana. En marzo, BBVA Research proyectó que, si EE.UU. imponía un arancel plano de 10% para todos los países y del 60% para China, entonces el PBI del Perú crecería dos o tres décimas menos. “Aun así, nuestra previsión salió 3.1%”, recuerda el Economista Jefe de BBVA Research Perú, Hugo Perea.

Los anuncios de Trump, sin embargo, fueron más agresivos de lo previsto. Y el estrés mostrado por los mercados financieros también fue mayor al anticipado. “Eso [el impacto negativo de los aranceles] lo vamos a incorporar en nuestras

nuevas previsiones que saldrán en junio”, anticipa Perea. De similar manera, Credicorp Capital considera un sesgo a la baja en su actual proyección de crecimiento para la economía peruana (3.2%), debido a la desaceleración de la actividad económica a nivel mundial.

El Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) es otro de los que ha moderado su optimismo por los riesgos externos. En su Informe de Actualización de Proyec-

Evolución del crecimiento del PBI de Perú
Variación en %



*Proyecciones del BCR en su Reporte de Inflación de marzo del 2025

Fuente: BCR

ciones Macroeconómicas (IAPM) 2025-2028, que acaba de ser presentado, el MEF proyecta una expansión del PBI de entre 3.5% y 4%. En sus intervenciones públicas previas, el ministro de Economía y Finanzas, José Salardi, había ratificado un crecimiento no menor a 4%.

Impactos acotados

La primera ola de impactos de la guerra comercial, por ahora, sería acotada. “El momento cíclico de la economía está muy bien. En el 1T25 habríamos crecido alrededor de 4%, se mantienen los fundamentos macroeconómicos y el superávit comercial es amplio. Eso no nos hace inmunes, pero nos ayuda a digerir la volatilidad del exterior”, sostiene Perea.

El efecto directo de un mayor arancel para productos peruanos tampoco sería tan grave. Incluso, las exportaciones menos sensibles a cambios en el precio

El precio del cobre y la posibilidad de una recesión global son los factores a seguir para la economía peruana

en el mercado americano continuarán vendiéndose, de acuerdo con el socio de Macroconsult, Elmer Cuba. Arbe, por su parte, considera que un arancel de 10% no tendría un efecto grande sobre la producción local.

Por otro lado, aunque la inversión privada es una variable tradicionalmente sensible a cambios en las condiciones externas, este año viene creciendo por proyectos de infraestructura que son independientes a los factores internacionales y al ruido político local. “Y la inversión privada ya de por sí tiene un crecimiento bajo”, añade Odar.

Riesgos al 2026

El menor crecimiento de la economía mundial apunta a afectar de manera más significativa a la economía peruana a fines de 2025 y, sobre todo, en 2026. Un año electoral que suele generar cautela tanto entre empresas como entre inversionistas. “En eventos críticos del pasado, por ejemplo en la crisis de 2008, el Perú empezó a reflejar eso con un rezago de dos trimestres”, recuerda Arbe. BBVA y Scotiabank estiman que el próximo año el PBI crecerá 2.7%, mientras que Macroconsult y Credicorp Capital proyectan un avance de 2.8%. Para el BCR, el crecimiento sería de 2.9%.

A corto plazo, los mercados esperan una definición total sobre lo que ocurrirá el 9 de julio, cuando termine la pausa de 90 días para los aranceles decretados por el presidente Trump. A futuro, los factores más importantes a seguir para la economía peruana son el precio del cobre, la posibilidad de una recesión global y cualquier tensión financiera, según Daniel Velandia, Economista Jefe de Credicorp Capital. Si bien el precio del cobre se está comportando mejor de lo esperado, su precio podría caer en función de cuánto se desaceleren las economías de EE.UU. y China. La demanda excepcional que ha registrado el metal rojo podría llegar a su fin si el mercado asume que Washington lo gravará con un arancel. ■